

## Military review

(Julio-Agosto 2024)

<b>Referencia</b>	Critelli, J., Ferreira, G., Erysuan, B. y Williams, L. (2024). "NATO's Most Vulnerable Flank, but Not for the Reasons We Think". <i>Military Review</i> , 104 (4), (Kansas: Army University Press), pp. 37-47.
<b>Autor/es</b>	<p>Lt. Col. Jamie A. Critelli, U.S. Army Reserve, works full-time as an associate director of process improvement at Memorial Sloan Kettering Cancer Center and serves as an agricultural officer with the 353rd Civil Affairs Command. He holds a BS with honors in horticulture from Cornell University and an MBA in supply chain management from ETH Zurich. Previously, he was a full-time greenhouse operator. He has led agriculture improvement projects on five continents and has published numerous research articles in top-ranking military journals.</p> <p>Maj. Gustavo F. Ferreira, U.S. Army Reserve, is a senior agricultural economist with the U.S. Department of Agriculture and serves as an agricultural officer at the 353rd Civil Affairs Command. He holds a PhD in agricultural economics from Louisiana State University, and prior to joining the federal government, he was an assistant professor in agricultural economics at Virginia Tech University.</p> <p>He has published numerous research articles in top-ranking economics and military journals.</p> <p>Bill Erysian is the director of the Global Agriculture and Food Security Initiative at Fresno State University. He is also the architect of Agricultural Development for Armed Forces Pre-Deployment Training (ADAPT), an agricultural skills and food security training program for frontline U.S. military personnel who deploy to undergoverned regions. He holds an MSc in international relations from the London School of Economics and a PhD in economics from the National Agrarian University of Armenia.</p> <p>Lynn Williams is associate professor in the Department of Agricultural Business in the Jordan College of Agricultural Sciences and Technologies at California State University, Fresno. He holds a BS from California State University, Fresno in agricultural business management and a PhD in agricultural economics from Texas A&amp;M University. Williams has published in the areas of alternative production systems and resource economics.</p>

<b>Palabras clave</b>	Food systems, Baltic States, resilient regional food systems, Ukrainian-Russian war
<b>Tema</b>	El sistema alimentario de los países bálticos como punto estratégico de la OTAN fuera del campo militar. Ante el conflicto ruso o una posible invasión, se requieren modificaciones en el sistema debido tanto a los bloqueos como a la dependencia agrícola frente a los productos rusos, como en el caso de los pesticidas.
<b>Argumento</b>	<p>La pandemia de la COVID-19 y la invasión rusa de Ucrania en 2022 reavivaron las preocupaciones sobre la seguridad alimentaria mundial y destacaron la necesidad de que los países construyeran estrategias de resiliencia en diferentes sectores de la sociedad civil. En ese contexto, la OTAN alienta a sus países miembros a construir sociedades lo suficientemente resistentes para hacer frente a las principales conmociones de una crisis alimentaria.</p> <p>Todos los Estados bálticos tienen sistemas agrícolas productivos, compuestos por un sector agrícola privado y estructurado por infraestructura moderna y por la Política Agrícola Común de la Unión Europea. En consecuencia, estos países tienen un suministro de alimentos confiable y con altos niveles de seguridad alimentaria. Sin embargo, un conflicto militar con Rusia provocaría serios problemas al interior del sistema de producción alimentario de estos países, además de crear tensiones entre sus principales compradores. La seguridad alimentaria también podría verse afectada negativamente por los ataques rusos a la infraestructura local, a través de ataques directos o ciberataques. Esto, a su vez, provocaría una gran presencia de elementos militares, afluencia de refugiados y desplazados internos.</p> <p>Mientras el tema de la invasión rusa está sobre la mesa, se plantean estrategias para que los Estados bálticos no sufran por las consecuencias del conflicto, como la producción de alimentos orgánicos, el refuerzo cibernético en cuestiones vinculadas con la producción de alimentos y la elaboración de alimentos menos perecederos.</p>
<b>Concepción de guerra</b>	Los autores observan la guerra desde el plano de sus consecuencias. Por eso, se asume que la región del Báltico es una zona importante para la OTAN en cuanto a la producción de alimentos, sobre todo de cereales, queso y leche. La dependencia de Lituania, Letonia y Estonia hacia los fertilizantes rusos y bielorrusos provocó preocupación en la producción de alimentos. No obstante, esto también aumentó la posibilidad de que estos países produzcan alimentos orgánicos y encuentren otras fuentes de abastecimiento para seguir con las cosechas y la ganadería.

	<p>A pesar de esto, no descartan que pueda existir una crisis alimentaria en los países bálticos y un aumento en los precios de cereales y lácteos ante una invasión rusa a la región</p>
<p><b>Metodología para enfrentar las amenazas</b></p>	<p>Se considera que una de las amenazas más latentes sería un ataque ruso, que puede venir por un frente cibernético o un ataque directo a zonas agrícolas importantes (que producen más del 50% de los cereales de consumo propio y para exportación). Sin embargo, estos países han mejorado sus capacidades de ciberseguridad como respuesta a una serie de ciberataques rusos en 2007 y 2022. Estas mejoras cibernéticas fueron implementadas antes de la escalada de la amenaza rusa y el conflicto ucraniano, dándole un acierto a los gobiernos de los Estados bálticos. Como resultado, es probable que la infraestructura agrícola crítica de la región sea resistente contra las amenazas cibernéticas.</p> <p>Ante las restricciones de exportaciones de Rusia, Bielorrusia y China, existe una preocupación por el aumento en el precio de químicos y fertilizantes requeridos para la agricultura, sobre todo por la dependencia de los países bálticos a la importación de estas mercancías, principalmente proveídas por Rusia y Bielorrusia. A pesar de eso, ven como solución momentánea la producción de alimentos de manera orgánica, pues los Estados bálticos son de los principales productores de este tipo de alimentos. De esta manera, pueden generar resiliencia en su sistema de producción de alimentos y descartan problemas repentinos.</p> <p>En caso de conflicto, la industria de procesamiento de alimentos podría ser reutilizada dentro de los estados bálticos como parte de un esfuerzo de guerra. Más concretamente, las tecnologías de elaboración de alimentos podrían aplicarse para ampliar la vida útil de los productos alimenticios y las existencias, que serían fundamentales en un contexto de comercio regional perturbado. Por ejemplo, gran parte de la producción de leche fresca (un producto agrícola clave en estos países) podría transformarse en productos alimenticios menos perecederos como el queso.</p>
<p><b>Concepción de mundo/orden internacional</b></p>	<p>Los autores perciben un mundo bipolar marcado por quienes apoyan a Ucrania o están a favor de lo que la OTAN decide, y quienes están del lado de Rusia. En relación con los países bálticos, los colocan como un punto importante para que la OTAN tenga acceso a la producción y exportación de alimentos.</p>
<p><b>Fuerzas mencionadas en el artículo</b></p>	<p>OTAN</p>

<b>Documentos militares citados</b>	Ninguno
<b>Enlace electrónico del artículo</b>	<a href="https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/July-August-2024/NATOs-Flank/">https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/July-August-2024/NATOs-Flank/</a>
<b>Persona que elaboró la ficha</b>	Rodrigo Herrera López